

NOVELA VIVIR ES PERVERTIRSE

“Islas flotantes”



Autora: Joyce Mansour
Traductor: Antonio Ansón
Editorial: Periférica
 120 páginas. 16,50 euros.



Dicen las biografías

que Joyce Mansour estuvo vinculada al grupo surrealista de André Breton, y desde ahí debemos entender parte de la propuesta estética de *Islas flotantes*, cuya narración sobre la enfermedad no obedece a una lógica racional. Lo que prima aquí es lo onírico y la asociación libre a salvo de lo programático (la libertad impuesta fue la paradoja, y la cruz, del surrealismo). El juego, la fluidez y la angustia que destilan estas páginas hacen que el libro se salve de ser un

mero producto surrealista a pesar de su vinculación. Los elementos mencionados se combinan con naturalidad, evidenciando que el mundo de Mansour estaba cerca de un caos en absoluto alegre, aunque la escritura retoce. ¿Cómo se puede gozar cuando nos instalamos en la sordidez? Da la impresión de que la narradora, condenada a una existencia de enferma, sostiene que solo a través del sexo podemos alcanzar algo parecido a la vida. La narración es pródiga en escenas sexuales, y la idea que parece tenerse del sexo es que



JOYCE MANSOUR (Bowden, 1928) fue poeta, dramaturga y novelista, autora de *Les gisants satisfaits*. En España, *Gritos, desgarraduras y rapaces* reúne tres de sus poemarios.

este es perverso desde su raíz. Ahora bien, y como ya he dicho, la perversión es precisamente lo que a los enfermos les permite respirar. Por tanto: vivir es pervertirse. *Islas flotantes* no es una novela, ni un ensayo, ni una autobiografía, aunque

Argumento

Islas flotantes, parte del díptico narrativo *Histoires nocives*, cuyo segundo título es *Jules César*, cuenta cómo alguien, la propia autora o un trasunto de la misma, vive la enfermedad en un hospital donde casi todos son viejos con un pie en la muerte. Estos muertos vivientes, y el hospital mismo en tanto que limbo perverso, se entregan a actos sexuales que no sabemos si son reales, imaginados o soñados, categorías que aquí muestran su relatividad.

de todos estos géneros tiene algo, y quien se adentre en estas páginas se encontrará con un testimonio radical de los demonios de Mansour, que son también los de muchos de nosotros.

Elvira Navarro

NOVELA DESCACHARRANTE COMEDIA DEL ARTE

“Azul”



Autor: Christopher Moore
Traductor: Manuel Mata
Editorial: Minotauro
 392 páginas. 19,95 euros.



Las apariencias

manchan. Mucho cuidado con ellas. La historia dice que Van Gogh se suicidó. Tal vez sí, tal vez no. El argumento de *Azul* parece adelantar que nos toparemos con una de esas novelas tan vendidas en las que se coge a un personaje histórico para embutirlo en una fantasía, a ser posible policiaca. Podría ser así pero no lo es: de un autor como Christopher Moore se puede esperar cualquier cosa salvo que se conforme con facturar pastiches jabonosos con los que mimar la nostalgia del lector. Se toma tan serio el

humor que sus historias rezuman vitalidad y realismo por absurdos y/o cómicos que sean sus planteamientos. En *Azul* se sale de sus casillas habituales, abandona los mundos desatados por su imaginación febril de niño grande y se permite la osadía de convertir la historia del arte en un ejemplo de contar una historia con arte. Sin prisas, con risas. Aunque pegue la oreja a un momento histórico con personajes que existieron, Moore vaga a sus anchas por atmósferas de vicio y oficio divirtiéndose como un Toulouse-Lautrec al merodear sin pudor a figuras embalsamadas



CHRISTOPHER MOORE (Toledo, Ohio, 1957) es autor de *El ángel más tonto del mundo*, *Un trabajo muy sucio*, *El bufón*, *¡Chúpate esa!* o la reciente *Aleta*.

por los lugares comunes y cubiertas por telarañas eruditas. El resultado es entretenido hasta la médula, instructivo en sus pinceladas sobre la pintura y más complejo de lo que una lectura superficial podría insinuar. La prosa veloz y envolvente de

Argumento

Julio de 1890. Vincent van Gogh, en la cumbre de su carrera, se pega un tiro en un campo de maíz y luego recorre un kilómetro desangrándose en busca de ayuda. No hay motivos aparentes para semejante decisión. Sus amigos Lucien Lessard y Henri Toulouse-Lautrec deciden investigar las razones de semejante sinrazón, un desafío que los lleva a convertirse en expertos en el mundo de placeres y misterios de los burdeles parisinos.

Moore, su estructura de pasos cortos y firmes, el ritmo saltarán, los diálogos con los que protege a sus criaturas del envaramiento y su aversión a seguir caminos trillados hacen de *Azul* una descacharrante comedia del arte.

Tino Perterra